



Vélez-Málaga, Alcázar, Torre del Homenaje. Fotografía del autor, 2003

Pero debido a los cánones de la época en materia de reconstrucción de edificios, se hace una cierta interpretación de los escasos restos existentes. Así, aunque la Torre del Homenaje estaba formada por dos muros de diferente cronología y espesor, el más antiguo e interior de 1,70 m y adosado al mismo otro más reciente con espesor un metro. Se reconstruyen los muros de 1 m de espesor en el exterior y 0,5 m en la parte interior de fábrica de ladrillo exclusivamente en estos últimos, dando una distribución en altura de 4 plantas, con unos 18 metros de alto por 6,50 m de base, y un remate de almenas, para a continuación reconstruir totalmente un cuerpo anejo, remato de forma romántica con una puerta, con arco de herradura.

Estos trabajos de reconstrucción también afectan a determinados lienzos de la alcazaba, reconstruyéndose y consolidando sus lienzos hacia el este y oeste, únicos restos de dicho recinto amurallado. Asimismo son reconstruidas las tres torres de planta cuadrangular, que dan al antiguo arrabal, que hoy día se pueden observar, con verdugadas de ladrillos en sus esquinas. Y aunque el ajardinamiento

actual, si bien rompe con el concepto medieval y oculta tras la vegetación restos sin ninguna trabazón entre ellos, al menos permite hacer más agradable este espacio como zona de ocio.

LA MEDINA

La medina de Vélez-Málaga ocupaba el actual Barrio de la Villa, en la zona noroeste de la población, cuyo urbanismo recuerda, claramente, su procedencia islámica. Bajo una aparente anarquía en su trazado, caracterizado por una planimetría irregular

vías principales que unen las puertas de la ciudad entre sí. Así en nuestro caso, es en la plaza de Santa María, donde se alza la iglesia de Santa María la Mayor, antigua mezquita mayor hasta el 1487, donde está el eje desde el que se desarrolla y articula la ciudad. Así, desde allí parte hacia abajo una calle escalonada, la Calle Real, que constituía uno de los ejes del antiguo núcleo poblacional islámico. En torno a este eje viario y a través de laberínticas ramificaciones se agolparían las casas árabes, de pequeño tamaño en su inmensa mayoría. Este aprovechamiento del espacio tan intenso, presumiblemente

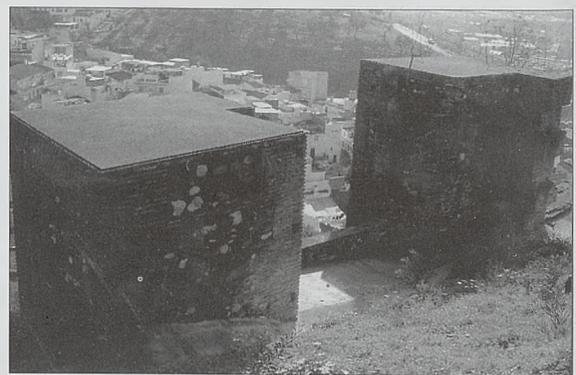


Vélez-Málaga, Alcazaba, restos consolidados. Fotografía del autor, 2003

de calles quebradas, estrechas y retorcidas, debido, en parte, a la orografía del terreno, se descubre un sistema viario jerarquizado, donde los criterios principales no siempre se manifiestan por la anchura de sus calles o su trazado rectilíneo, sino por la función de enlace, como en toda ciudad islámica, entre los nudos importantes de la ciudad: las puertas del recinto amurallado y la mezquita aljama o mezquita mayor.

Como es común en las ciudades islámicas, siempre por la mezquita o sus alrededores pasan las

se agravaría hasta el hacinamiento en las décadas precedentes a la conquista (1487), debido a la masiva afluencia de población musulmana que huía



Vélez-Málaga, Alcazaba, restos consolidados con el Cerro de San Cristóbal al fondo. Fotografía del autor, 2003